

*“Yo soñaba en clasificar...”
Dulce María Loynaz*

8. A MODO DE CONCLUSIÓN

Con lo hasta aquí expuesto queda claro que la clasificación numérica es ante todo un método y como tal debe ser conocido y aplicado en todos sus pasos. Para ello, el interesado contará con los principios básicos y los ejemplos aquí discutidos que le abrirán las puertas para acceder a los clásicos de la materia, muchos de ellos referenciados al final de este trabajo.

Además, como tratamos con una disciplina compleja y dinámica sujeta sin dudas a nuevos cambios y aportes toda nueva literatura sobre el tema será de gran utilidad en nuestra actualización y para ello, el enfoque que hemos mantenido a lo largo del texto, permitirá que cualquier nuevo hallazgo pueda ser ubicado fácilmente en el orden lógico de todo el proceso clasificatorio, con lo cual lo metodológico habrá cumplido su cometido.

Quien así lo entienda podrá contar con una herramienta interpretativa más, que al aplicarla deberá evitar introducir sesgos con sus preconcepciones de la realidad ecológica. Una disciplina que tuvo su origen en la práctica, en lo que algunos han llamado clasificaciones subjetivas -que tal vez no lo eran tanto-, no debe tornarse en algo dogmático, al contar con un cuerpo metodológico como la conocemos hoy, que la hace más objetiva. En la ecología que estudiamos, que es sencillamente una parte de la misma vida, la clasificación depende de muchos puntos de vista y muchas cosas pueden resultar difíciles de encasillar, bajo un nivel de conocimiento dado. Si esto le ocurre asimile la filosofía que recoge magistralmente este poema del Premio Cervantes de 1992, la poetisa de América, Dulce María Loynaz, cuando nos confiesa:

Yo soñaba en clasificar
el Bien y el Mal, como los sabios
clasifican las mariposas:
Yo soñaba en clavar el Bien y el Mal
en el oscuro terciopelo
de una vitrina de cristal...
Debajo de la mariposa
blanca, un letrero que dijera: «EL BIEN».
Debajo de la mariposa
negra, un letrero que dijera: «EL MAL».
Pero la mariposa blanca
era el mal...; Y entre mis dos mariposas,
volaban verdes, aéreas, infinitas,
todas las mariposas de la tierra!....